



EL PERFIL DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN HACIA EL SIGLO XXI*

Luz Marina Rodríguez Cárdenas**

.....

RESUMEN

Muchos especialistas de la información coinciden en que a medida que se acerca el siglo XXI, la sociedad va reconociendo la importancia y el valor de la información como recurso de desarrollo estratégico, dado que contar con información oportuna, se traduce en producto y servicio de alta calidad, mayor competitividad, adecuada toma de decisiones y consecuentemente en desarrollo. Además el desarrollo de la informática y las telecomunicaciones han modificado de forma drástica la manera de pensar, actuar y sentir de una sociedad cambiante y competitiva.

Estos avances tecnológicos prevén cambios sustanciales dentro del perfil del futuro profesional de la información, surgen entonces, como resultado diversos planteamientos, tanto de autores nacionales como internacionales, especializados en ciencias de la información, quienes visualizan las perspectivas y conocimientos que debe manejar el futuro profesional, con el fin de poder afrontar de una manera adecuada la responsabilidad de la información en el siglo XXI, y ser motor de desarrollo científico dentro de la sociedad.

Palabras clave: PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN
SISTEMAS DE INFORMACION

.....

* Trabajo de investigación documental adelantado para la cátedra de Metodología de la Investigación, orientada por la magister Nora Cañón Vega. I ciclo 1999. Universidad de la Salle, Santafé de Bogotá.

Se consultaron cerca de treinta artículos publicados entre 1995 a 1999, además del material de varias conferencias de autores nacionales e internacionales, sobre el perfil y la formación del profesional de la información. Recibido en la RIB en octubre de 1999.

** Estudiante de pregrado Universidad de la Salle. Santafé de Bogotá, Colombia.



INTRODUCCIÓN

La globalización de la información, la interdependencia de mercados, el desarrollo de la informática y las telecomunicaciones, junto con el uso y aplicación de medios electrónicos, han hecho que en las décadas de los 80 y 90 se replantee el perfil del profesional de la información.

Ese contexto mundial tan complejo, se constituye en un desafío para el profesional de la información quien debe estar preparado para los cambios en la gestión de su profesión, razón por la cual gobiernos, universidades y empresas están obligadas a elaborar estrategias de formación en dicha área del conocimiento.

Teniendo en cuenta que la gestión documental de la información tiene una vida de apenas dos décadas de existencia, es un tema que ha sido analizado por organizaciones internacionales, por universidades, por asociaciones y por diferentes especialistas del área de la información, con el propósito de llamar la atención a quienes están involucrados de una u otra forma en el ámbito de la información, y fue ese el tema de la investigación adelantada.

DIFERENTES PERSPECTIVAS:

La innovación de las telecomunicaciones y la informática enfrentan al profesional de la información a mejores niveles de especialización, con mayores responsabilidades ante los usuarios que día a día son más exigentes y competitivos.

El profesional de la información debe ser más un facilitador de información, que un sistematizador de la misma.

Es necesario el conocimiento y manejo de tecnologías en información y telecomunicaciones, como herramientas necesarias en el ejercicio profesional.

JUSTIFICACIÓN:

El desarrollo de las nuevas tecnologías para la gestión de la información hace que los procesos técnicos administrativos, los servicios bibliográficos y documentales



se realicen empleando las facilidades que ofrecen los adelantos en los campos de la computación y las telecomunicaciones.

Lo anterior exige el conocimiento y dominio de estrategias y herramientas informáticas, administrativas, tecnológicas y humanas por parte del profesional de la información a las puertas del siglo XXI.

Estas herramientas no sólo deben hacer más eficientes los servicios de información, sino que deben potenciar y ampliar los mecanismos y alternativas para la recuperación, catalogación e indexación de este valioso recurso, que es pertinente e importante para cumplir las necesidades que requiere la comunidad de usuarios.

Importancia de la gestión de la información

Los profesionales de la información, deben estar preparados para ofrecer y brindar acceso a la información desde cualquier punto del planeta y esto los obliga a actualizar la terminología y estar al tanto de la globalización que se da de una forma interrelacionada en diferentes áreas de la vida actual, en la información, la comunicación, la economía, el comercio, la política y la cultura en general.

Los cambios sociales, políticos, económicos también han ejercido influencia en el profesional de la información, llevándolo a ser un profesional multidisciplinario con conocimientos, habilidades y actitudes focalizadas dentro del contexto social, que le permite responder a las exigencias y necesidades específicas de una comunidad.

Otro aspecto importante hace referencia a la gestión de la información en el ámbito organizacional ya que la información es un recurso estratégico dentro del contexto socioeconómico y político. A ese respecto Dinah Aguiar Población (1994) dice que los profesionales de la información deben ser capaces de atender las demandas de producción de bienes y servicios de información, con posibilidades de:

- Trazar políticas, programas, planes y acciones para organizar la información en instituciones públicas o particulares.
- Planear el flujo de comunicación (organización interna y externa) para los productores de la información (autores, científicos, artistas etc.).



- Presentar la forma y el contenido de la información por medio de métodos, técnicas y procedimientos de registro adoptados internacionalmente (catalogación, clasificación, indización, resúmenes, revisiones).
- Establecer prioridades a partir de la valoración y análisis de los datos cuantitativos y cualitativos que van a ser almacenados, para su posterior recuperación.
- Definir las diferencias tecnológicas de computación o videotexto desarrolladas o adaptadas como soporte para almacenar y producir bases de datos, además de diseminar la información de los diferentes tipos de documentos (gráficos e impresos, audiovisuales, iconográficos, etc.).
- Poseer la sensibilidad para captar las necesidades y demandas de los usuarios de la información.
- Facilitar el acceso a la información y al documento.
- Coordinar los recursos (físicos, materiales, humanos y financieros) para la gestión de la información.

TENDENCIAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL:

El auge de la informática y las telecomunicaciones, la automatización y la infraestructura electrónica exigen la renovación de los programas de estudio en las diferentes instituciones de formación profesional. Hoy muchos se cuestionan la estructura curricular de los programas a los que se les ha venido haciendo mejoras desde la década de los 80.

Organismos como la UNESCO y la IFLA han hecho esfuerzos para unificar los criterios de formación en los diferentes países buscando cambiar la posición del profesional de información en las unidades de información: de catalogadores, referencistas a gerentes de servicios, directores de operaciones en red, consultores, facilitadores y organizadores de información, y evaluadores de proyectos.

La Federación Internacional de Información y Documentación (1997 -FID) enfoca en cinco rubros las actividades de perfeccionamiento del profesional de la información:



- *Entorno Informativo.* Incluye temas como: sociedad de la información, cooperación entre sectores públicos y privados, infraestructura de redes de información, asuntos legales, valores culturales y éticos, tendencias sociales y visiones futuras.
- *La organización:* en cuanto a organización del conocimiento y apoyo de la información a la industria y el comercio.
- *Supervisión:* manejo de la calidad y procesos de administración de recursos y de redes.
- *Mercadotecnia:* orientada hacia el consumidor, la investigación de mercados, productos y servicios.
- *Tecnología:* orientada hacia las telecomunicaciones, tecnología de la información, síntesis de la información, producto final, relaciones humanas y de comunicación.

Otras entidades como la **Universidad de la Habana** sugieren la formación del profesional de la información en tres módulos: Módulo de tecnología de la información, formado por los siguientes cursos: sistemas operativos, bases de datos, multimedia para información y marketing; Módulo de Teledocumentación, formado por los cursos de: telemática y redes de transmisión de datos y servicios de información; Módulo de economía aplicada a la gestión de la información, examina la macroeconomía, la microeconomía y la organización empresarial.

La Universidad de Sheffield en Inglaterra ofrece estudios sobre gerencia de la información, recursos de la información, almacenamiento y recuperación de la información, métodos de investigación, diseño de bases de datos, tecnología y multimedia. Permite un alto grado de especialización en las áreas de información sobre estructura química, información comunitaria y en información para la atención médica, tanto en la búsqueda como en la recuperación de la información.

La Universidad de Siracusa en Estados Unidos ofrece un programa con formación en los siguientes campos: sistemas de información, gerencia en recursos de información, estrategias en la industria, planificación y diseño de proyectos,



políticas de información, infraestructura tecnológica y de telecomunicaciones, diseño en sistemas de datos, e investigación de las necesidades de los usuarios individuales y organizacionales.

Roets y Boon en su propuesta (1998 - Estados Unidos) en su propuesta concluyeron que un gerente de información estratégico debe tener conocimientos de:

- Tecnología de la información, conocimiento potencial de los mercados, evaluación técnica, diseño de bases de datos y sistemas de telecomunicaciones.
- Cultura organizacional, necesidades de los usuarios, planificación y flujos de la información.
- Planificación financiera y administración de negocios.
- Diseño de bases de datos.

Claudia Rodríguez (1997 - Argentina) sostiene que la explosión de la información, los avances tecnológicos, el desarrollo de las telecomunicaciones y los diferentes cambios sociales, exigen desarrollar mayores niveles de preparación y asumir nuevas funciones en el manejo de la información. Considera básica la formación en tecnología de la información, principalmente en manejo de computadores, acceso de fuentes remotas de información, el desarrollo de habilidades y actitudes para conocer el entorno, las necesidades de los usuarios y los mecanismos de producción y recursos, así mismo tener mentalidad innovadora en el manejo y desempeño de los sistemas de información.

Eduardo Nieto (1995 - Colombia) plantea una serie de reflexiones que vinculan manejo de catálogos y modelos de búsqueda.

Al bibliotecólogo, a causa de la emergencia del nuevo orden mundial y su directa incidencia en la vida nacional del país, le indica que debe posicionarse de esa realidad teniendo conocimientos en:

- Manejo de tecnología y telecomunicaciones.
- Competitividad empresarial.
- Capacitación continuada.
- Cultura organizacional.
- Liderazgo, creatividad y manejo de buenas relaciones sociales.



Isabel Olivera Rivarola (1996) Plantea que la preparación del profesional de la información para el siglo XXI requiere de una educación que responda a los cambios generados actualmente por la revolución de la informática y los sorprendentes avances en los computadores y la telemática, por lo que las unidades de información han adquirido un carácter crucial para el desarrollo de la economía, la ciencia y la investigación del país y del mundo.

Por estas razones el profesional de la información debe tener conocimientos básicos en diversas áreas y cultura general, ser buen comunicador, tener capacidad para trabajar en equipo y formación de liderazgo para hacer sus unidades más competitivas. Debe ser además un agente de cambio proactivo, saber de gestión de información, de proyectos, de investigación, con capacidad de seleccionar, evaluar y aplicar las tecnologías a su disposición, y desarrollar perspectivas de marketing.

La cátedra de la UNESCO impartida por la **Universidad de Murcia en España** y la **Universidad Autónoma de México** presenta un primer módulo de introducción a la gestión de información donde se abordan conceptos de la sociedad de la información, características, componentes y modelos de planificación de los sistemas de información y un segundo módulo de gestión de información en las organizaciones donde se profundiza en conceptos de estructura funcional y departamental, y se abarca el control de la circulación y los flujos de información, con relevancia en evaluación de proyectos, manejo de redes de transmisión, información, microeconomía, macroeconomía, tecnología de la información, diseño de base de datos y telecomunicaciones.

De otra parte, autores como Oladys Caballero Valdés, (1998, Cuba) en relación con los aspectos que atañen a la actual formación del profesional de la información, hacen énfasis en la ética y los valores de la personalidad, en tener una mente ágil y capaz de transformar y captar los acontecimientos más novedosos e inesperados de la sociedad actual, procurar educación continuada, ser capaz de aprender a aprender con carácter selectivo, aprender a descubrir la trascendencia para tener la sensibilidad necesaria al asumir responsabilidades con valores como la lealtad, la libertad, la amistad, el respeto y la dignidad, tan necesarios para la convivencia humana.



Irene Wormell, profesora de la escuela de Bibliotecología de Dinamarca y presidenta de la FID (1996) en la versión del panel “Estado actual del profesional moderno de la información” dice que el profesional de la información debe conocer las necesidades del medio, capacitar a los usuarios, y ser curioso e innovador para lograr ser agente de cambio en las unidades de información.

Elizabeth S. Aversa, decana de la Facultad de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Católica de Washington en Estados Unidos (1998), hace énfasis en los servicios sin intermediarios y en una mayor orientación a los usuarios. Los bibliotecólogos no sólo deben ofrecer la información, sino las herramientas para la manipulación, la búsqueda y la recuperación a través de las diferentes redes de servicios.

Para atender estas demandas, el profesional de la información debe poseer fundamentos sólidos en:

- Conocimiento de sus usuarios en cuanto a necesidades, hábitos y preferencias en la búsqueda y recuperación de información, por niveles educativos, por diferencias culturales, y por disciplinas o especialidades.
- Comprensión de la tecnología y de las diferentes herramientas para identificar, recopilar, evaluar y difundir la información.
- Poseer un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan cumplir funciones de liderazgo en una gama de organizaciones centradas en la información.

Además debe tener conocimientos de teoría de la información, metodología de la investigación científica, administración, gestión económica y planificación, análisis y diseño de bases de datos, tecnología de la información, mercadeo, docencia promoción y divulgación de información.

TIPO DE ESTUDIO

El estudio se presenta tipificado como una **investigación documental**, a cuyo propósito Vargas Guillen (1991) dice que consiste en adelantar el análisis histórico



de un tema específico al interior de una disciplina, con el fin de construir nuevas perspectivas y teorías para explicar o comprender los temas que tradicionalmente han sido materia de otros estudios.

Ningún investigador puede iniciar su trabajo si no conoce la historia de aquello que va a investigar, y es aquí donde la investigación documental se convierte en una reflexión interdisciplinaria, ya que no sólo pregunta por el pasado del problema sino que además trata de examinar otras respuestas, dadas en diversas aproximaciones científicas sobre ese problema.

Es así como la investigación documental se convierte en tarea primordial para la construcción del conocimiento, la construcción de nuevas perspectivas, diseñar proyectos de investigación válidamente significativas en el futuro de una disciplina, establecer los conocimientos sobre los cuales es necesario examinar el nivel de ajuste de sus elementos con el comportamiento de lo real, aclarar lo que designa la práctica científica en cuanto al conocimiento, que debe tender a incorporarse en la práctica cotidiana.



CONCLUSIONES

- Al revisar la literatura concerniente a la investigación, se encontró que los futuros profesionales de la información deberán poseer conocimientos multidisciplinarios y actualizados, que puedan responder a los cambios que se están produciendo y que se producirán en un futuro, para lograr ser agentes de cambio y protagonistas, no solo espectadores, de los diferentes procesos, de manera creativa, innovadora, responsable, honesta, y respetuosos de la ética profesional.
- De acuerdo con la investigación realizada, se encontró que los diferentes planteamientos expuestos por los expertos del área de la información coinciden en que el desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones y la informática han transformado el perfil del profesional de la información, haciéndolo más partícipe de los cambios culturales, políticos, económicos y sociales.
- El futuro profesional de la información debe no sólo poseer formación técnica propia de la profesión, sino que además debe adquirir conocimientos en las áreas de investigación, administración y mercadeo de servicios, que le permitan responder adecuadamente a las diferentes necesidades de información.

RECOMENDACIONES

Las diferentes instituciones académicas de formación en ciencias de la información deben propender por una mayor participación de sus estudiantes en foros, conferencias científicas y seminarios, que contribuyan a la formación del profesional para que sea capaz de asumir los diferentes desafíos que plantea el adecuado manejo de la información en la actualidad.

Invitar a todos los profesionales de la información a amar la profesión con principios éticos, con conciencia social y con espíritu de servicio, procurando día a día optimizar la eficacia eficiencia y efectividad los recursos de información.

Diseñar asignaturas de investigación científica, manejo de tecnología en informática, telecomunicaciones, bases de datos, gestión administrativa de recursos humanos,



físicos y financieros además de desarrollar habilidades de comunicación y relaciones interpersonales, todas las cuales deben interrelacionarse con la práctica laboral de los estudiantes en diversas unidades de información.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIAR POBLACIÓN, Dinah. Ciencia de la Información: nuevas perspectivas para la milenaria profesión del bibliotecario. En: Ciencias de la Información. Vol. 25, no. 3 (sep. 1994): p. 117-120.

ARBOLEDA SEPÚLVEDA, Orlando. La bibliotecología y ciencia de la información: una perspectiva gerencial. En: Revista Interamericana de bibliotecología. Vol. 19, no.1 (ene-jun. 1996); p. 89-99.

CABALLERO VALDÉS, Odalys y PERÓN GONZÁLEZ, Sandra. El bibliotecólogo y el profesional de la información: ética, papeles y perfiles. En: Ciencias de la Información. Vol. 29, no. 1 (mar. 1998); p. 3-11.

CARDONA DE GIL, Bertha Nelly. Nuevos paradigmas para el acceso y uso de la información: la biblioteca virtual. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 19, no. 1 (ene-jun. 1996); 53-71.

CONGRESO INTERNACIONAL DE INFORMACIÓN. (INFO: 1997: Cuba). Estado actual del profesional moderno de la información. La Habana, 1997.

CASTILLO SÁNCHEZ, Octavio. El profesional de la información. En: Revista AIBDA. Vol. XVIII. no. 2 (jul-dic. 1997); p. 80-89.

DELGADO TORRES, Nora Alicia y FERNÁNDEZ SOCARRAS, Ana Isabel. Gerencia de recursos humanos: una necesidad en el ámbito bibliotecario. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol.19. no. 1 (ene-jun. 1996); p. 75-88.

HECHAVARRÍA KINDELÁN, Ángela. Algunas reflexiones sobre internet y los profesionales de la información. En: Ciencias de la información. Vol. 29, no. 2 (jun. 1998); p. 43-47.



HERNÁNDEZ LÓPEZ, María Teresa y GUERRERO RAMOS, Liliana. Formación académica de profesionales para la gerencia de recursos de información: análisis de experiencias docentes. En: Ciencias de la Información. Vol. 29, no. 2 (jun. 1998); p. 33-42.

GARCÍA MAZA, Julia. El nuevo milenio y el trabajo bibliotecario. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 20. no. 2 (jul-dic. 1997); p. 79-86.

LICEA ARENAS, Judith y VALLES, Javier. Perfil de los investigadores en bibliotecología y ciencias de la información acreditados en México. En: Revista Española de Documentación. Vol. 20. no. 2 (1997); p. 139-149.

LÓPEZ PÉREZ, Miguel A. ¿Qué profesional de la información necesitamos? En: Revista AIBDA. Vol. XVIII, no. 2 (jul-dic. 1997); p. 115-131.

MONTAÑO DE MAYOLO, Piedad. El especialista en información recurso estratégico en la formación de la inteligencia competitiva. En: Revista AIBDA. Vol. XVIII. no. 2 (jul-dic. 1997); p. 97-113.

NIETO L., Eduardo. El bibliotecólogo de cara a los retos del nuevo orden mundial. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 18, nos. 1-2(ene-dic. 1995); p. 21-39.

RENDÓN GIRALDO, Nora Elena. El desafío informático y el ejercicio profesional. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 18. nos. 1-2 (ene-dic. 1995); p. 53-61.

RODRÍGUEZ, Claudia. Nuevas orientaciones en el perfeccionamiento profesional. En: Revista AIBDA. Vol. XVIII, no. 2 (jul-dic. 1997); p. 87-95.

SANDI S., Magda Cecilia. Las asociaciones en el desarrollo bibliotecario de cara al nuevo milenio. En: Revista AIBDA. Vol. XIX, no. 1 (ene-jun. 1998); p. 1-11.

VARGAS GUILLEN, Germán. La investigación documental en el contexto de la ciencia. En: Revista ASCOLBI. Vol. 4. no. 3 (jul-dic. 1991); p. 23-29.

VILLAGRA RUBIO, Angel. Desarrollo de la información continua en España: por una mejora de la calidad y la coordinación. En: Revista Española de Documentación Científica. Vol. 20 no. 2 (abril-jun. 1997); p. 161-173.